



## ¿Cómo cambia la gente?

¿Crees que las personas pueden cambiar? ¿Crees eso tú? ¿puedes cambiar? Me siento tentado a decir que el objetivo de la formación espiritual cristiana es la transformación espiritual, pero eso no es del todo correcto. La meta de la formación espiritual cristiana, la meta de toda nuestra vida en realidad, es la conexión y relación íntima y amorosa con la Trinidad. Pero uno de los resultados realmente hermosos de esa amistad es la transformación.

En su ministerio terrenal, Jesús pareció especializarse en ayudar a sus amigos a cambiar y crecer, a menudo transformando facetas de sus caracteres incontrolables en dóciles. Me encanta el hecho de que Jesús eligió al impulsivo apóstol Pedro, un tipo cuya gran boca lo metió en todo tipo de problemas, como Apóstol de su Iglesia, confiado en que las maquinaciones de la gracia transformarían la tendencia del Pedro impulsivo en un gran predicador, por proclamar la verdad. Y no fue sólo Pedro. Piense en la mujer junto al pozo y en la forma en que, en un solo encuentro con Jesús, pasó de ser una marginada social, ahogada en vergüenza, a ser la mayor evangelista de su comunidad. Pensemos en Zaqueo y su transformación de ladrón corrupto a benefactor generoso. O consideremos a Santiago y Juan, dos de los discípulos más rudos de Jesús, hermanos conocidos como los "Hijos del Trueno". Al principio eran jóvenes inquietos y ansiosos por ser los primeros en el reino, listos para hacer descender fuego del cielo sobre aquellos que no querían recibir a Jesús. Más adelante en sus vidas, Santiago tuvo el honor indescriptiblemente santo de convertirse en el primer discípulo mártir y Juan llegó a ser conocido como el Apóstol del Amor. ¿Qué pasó? Amistad con Jesús.

Hoy, Jesús todavía ayuda a sus amigos a cambiar y crecer. Y esta es una buena noticia, porque todos tenemos grietas en nuestro carácter y nuestra personalidad, partes de nosotros mismos que necesitan sanación y liberación. Jesús nos ofrece esperanza y libertad. "Si el Hijo os liberta", dice en Juan 8:36, "seréis verdaderamente libres". La formación espiritual cristiana toma en serio esa promesa de libertad. Se atreve a soñar que podemos llegar a ser personas que sepan amar y vivir bien.

## ¿Cómo cambia la gente?

Tu viaje de transformación será diferente al mío porque cada uno de nosotros hemos tenido nuestra propia formación única y porque Dios es mucho más un artista que un capataz de fábrica. Sin embargo, aunque el viaje de cada persona es único, encontramos algunos elementos transformadores comunes en juego en las vidas de las personas que están creciendo en Jesús.

## Modelo de Transformación. Dallas Willard

“El Triángulo Dorado del Crecimiento Espiritual”.



En medio de su triángulo de transformación "Centrados en la mente de Cristo". Como pastor, Dallas estaba convencido de que vivimos a merced de nuestras ideas, por lo que sentía que la renovación de nuestras mentes en Jesús era de vital importancia. El trabajo que hemos estado haciendo en este curso para analizar la forma en que pensamos acerca de Dios, de nosotros mismos y del evangelio ha sido un movimiento hacia centrar nuestra mente en la mente de Cristo. Un movimiento hacia aprender a ver las cosas como las ve Jesús. En la cúspide de su triángulo de transformación, "La obra del Espíritu Santo", enfatizando que es el poder de Dios el que realmente nos cambia. En el punto izquierdo de su triángulo, Dallas colocó los "acontecimientos ordinarios de la vida diaria", especialmente las cosas difíciles, para sugerir que Dios tiende a moldearnos a través de las circunstancias y relaciones más grises de nuestras vidas reales. En el punto derecho del triángulo, Dallas colocó "Disciplina planificada para revestir un corazón nuevo", señalando la transformación que puede tener lugar cuando hacemos uso de una variedad de disciplinas espirituales como formas intencionales de conectarnos con Dios y abrirnos. a Su gracia.

Los seguidores de Jesús a lo largo de los siglos han señalado ciertas prácticas, a veces llamadas disciplinas espirituales, como medios para ayudarnos a conectarnos y cooperar con Dios.

¿Cómo practicamos disciplinas espirituales sin convertirlas en legalismos (cosas que hacemos para estar del lado bueno de Dios o juzgar a otras personas por no hacerlas)?